

Dios siempre me cuida, y nada me falta

En el desierto Dios cuidó a su pueblo — Deuteronomio 2 · clase para niños (~50 min)

Base: Deuteronomio 2 con Salmo 23:1 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Nada me faltará» (Salmo 23:1)

Verdad grande: el pueblo de Dios caminó muchísimo tiempo por el desierto —un lugar seco, sin tiendas ni supermercados— ¡y nunca les faltó comida, agua ni ropa! ¿Por qué? Porque Dios estaba con ellos y los cuidaba todos los días. Dios también nos cuida así a nosotros. Y aprendemos algo más: Dios les dijo que trataran bien a los otros pueblos del camino, con respeto. **Meta:** que el niño dé gracias porque Dios lo cuida y nunca le falta lo que necesita, y que aprenda a compartir y respetar a los demás.

Nota para el maestro: tema sencillo y alegre: Dios cuida a los suyos y nunca les falta nada; y nos enseña a respetar a los demás. Tono de confianza y gratitud. Evita cualquier detalle de guerra; enfócate en la provisión y el buen trato.

1. Lo que necesito (dinámica)

Muestra cosas que usamos cada día (comida, agua, zapatos). Pregunta: "¿Quién hace que nunca nos falte lo que necesitamos?" Diles: "¡Dios nos cuida y provee cada día!"

Conéctalo: "Con Dios, nada me falta."

2. La enseñanza

Cuéntalo así El pueblo de Dios caminó por el desierto mucho, mucho tiempo (¡como cuarenta años!). El desierto es un lugar seco, con mucho sol y poca agua. ¿Y saben qué? ¡Nunca les faltó comida! Dios les daba un pan especial del cielo (el maná), les daba agua, ¡y hasta los zapatos y la ropa les duraban sin romperse! Dios estaba con ellos y los cuidaba cada día. Por eso Moisés les dijo algo precioso: "nada te ha faltado". Y Dios también les enseñó a tratar bien a los otros pueblos del camino, con respeto, sin pelear ni quitarles lo suyo. ¡Qué lindo es nuestro Dios! Nos cuida, nunca nos falta lo que necesitamos, y nos enseña a querer y respetar a los demás. Jesús es nuestro Pastor que siempre nos cuida. ❤️

3. Cuento mis bendiciones (dinámica)

Por turnos, cada niño dice una cosa buena que Dios le da (su familia, su comida, sus amigos...). Entre todos cuenten cuántas salieron: "¡Mira todo lo que Dios nos da!"

4. Versículo con gestos

«Nada me faltará.»

Salmo 23:1

«**Nada...**» → mover el dedo diciendo "no"; «**...me faltará**» → abrir las manos con una sonrisa, como recibiendo. Repítanlo 3 veces.

5. Manualidad (elige una)

- **Mi canasta de bendiciones:** una canasta de papel con dibujitos de lo que Dios nos da.
- **El desierto cuidado:** un paisaje de desierto con el pueblo, el maná cayendo y un sol grande.
- **Manos que comparten:** dos manos recortadas dándose algo, "Dios me enseña a respetar y compartir".

6. Juegos (elige uno)

- **La caminata del desierto:** "caminar" por el salón recogiendo tarjetas de lo que Dios provee (pan, agua, ropa).
- **Comparto con el de al lado:** pasar un objeto y decir algo lindo o compartir con el compañero: "respeto y comparto".

7. Dibujo

Que dibujen al pueblo en el desierto con todo lo que Dios les daba (pan, agua) y un sol grande que recuerda que Dios siempre está cuidando.

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Les faltó algo en el desierto? (¡nada!) ¿Quién los cuidaba? (Dios) ¿Qué nos enseña Dios sobre los demás? (respetar y compartir) ¿Quién es nuestro Pastor? (Jesús). Cierren:

*«Gracias, Dios, porque siempre me cuidas y nunca me falta lo que necesito. Gracias, Jesús, porque eres mi Pastor. Ayúdame a dar gracias, y a respetar y compartir con los demás. Te amo, Señor.
Amén.»*

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Dios me cuida y nada me falta". Mucho el gesto de recibir con las manos abiertas y contar bendiciones.

Primaria Agrega que el pueblo caminó cuarenta años y "nada les faltó" (Dt 2:7; Sal 23:1), que Dios les mandó respetar a los otros pueblos del camino, y que Jesús es el Pastor que provee todo lo que necesitamos.

«Jehová es mi pastor; nada me faltará.» — Salmo 23:1

◆ Escuela Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.